

DE LOS CARACOLES Y EL MANDAR OBEDECIENDO

Ja ma' 'ay ya'tel kujtiki

Los Caracoles como forma de organizar el autogobierno en las cinco zonas zapatistas nacieron el 8 de agosto de 2003 en sustitución de los Aguascalientes. Este cambio marca una nueva etapa dentro del desarrollo político del EZLN que puede ser analizada desde diferentes aristas.

El «caracol» ha sido una representación constante para los pueblos indígenas del sureste mexicano desde tiempos inmemoriales. Los Antiguos Mayas además de usarlo como símbolo que representara el cero lo utilizaban para hacer música, para llamar a la población a concentrarse o para realizar ceremonias religiosas. Actualmente sigue siendo utilizado en la zona para llamar a las asambleas comunitarias.

El *pu'y* o Caracol representa el corazón colectivo de donde proviene el conocimiento, asimismo simboliza la forma en la que el corazón (es decir, la comunidad) se expresa frente al mundo. A esta forma dialéctica de relacionarse con lo externo los zapatistas lo denominan «vida», que sería la forma en la que el corazón interno logra comunicarse con *lo otro*, entendiendo la comunicación en su doble canal, hablar y escuchar. Así, el caracol representa el llamado al diálogo.

Ja ma' 'ay ya'tel kujtiki, idea que Lenkersdorf traduce en su diccionario tojolabal-español como «las autoridades elegidas por nosotros son mandados por nosotros», y expresa una de las premisas básicas en la tradición política indígena que los zapatistas han retomado para organizarse dentro los Caracoles.

En la cosmovisión indígena, la capacidad de los gobernantes de escuchar y de decidir o pensar desde el *nosotros* es inseparable del corazón. Así, ser un buen gobernante es tener la capacidad de desarrollar una relación empática con los problemas de la comunidad para tomar las decisiones desde dentro hacia fuera, desde el corazón del *nosotros*, a esto a lo que los zapatistas llaman «mandar obedeciendo».

Ancestralmente esta forma organizativa del «mandar obedeciendo» ha tenido como objetivo lograr una repartición equitativa del poder y fomentar la participación activa del pueblo. Con esto se busca evitar la concentración del poder de mando en manos de un grupo. De este modo, las decisiones no son delegadas a las autoridades, sino que éstas dependen directamente de la decisión del pueblo siendo la participación no sólo un derecho político sino una obligación ligada a un sentimiento de responsabilidad con la comunidad. En este sentido, la principal labor de las autoridades indígenas sería la de escuchar las demandas de la población y actuar en función de éstas, es decir, ejercer el mando en un proceso de «caminar preguntando» dejando atrás la visión política occidental de la democracia representativa que ejerce unilateralmente el poder.

IMPLICACIONES POLÍTICAS DE LA FUNDACIÓN DE LOS CARACOLES

La fundación de los Caracoles, al igual que toda estrategia política emprendida por el EZLN a lo largo de su historia, se mueve en tres direcciones pedagógicas principales: una hacia el gobierno, pues se ejercen los derechos de autonomía negados ante el incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés; otra tomando la iniciativa para establecer una nueva etapa en la relación de los zapatistas con la sociedad civil; y una más que buscaba poner en el mapa nacional espacios de articulación, trabajo y denuncia desde las condiciones de pobreza y violencia a las que se ven sometidas las comunidades indígenas en el país y a pesar de las cuales los zapatistas han podido ejercer formas políticas de autogobierno.

Los zapatistas, a lo largo de su historia, han utilizado lo que Belausteguigoitia denomina «pedagogía del espectáculo» para crear o fortalecer alianzas con la sociedad civil. Desde esta perspectiva, el uso del Internet en la creación de redes de apoyo al EZLN, la realización de marchas multitudinarias, las visitas de los delegados a lo largo de la república mexicana, así como la organización de encuentros «Intergalácticos» han representado estrategias mediáticas por medio de las cuales el EZLN ha buscado difundir su palabra ante la opinión pública nacional e internacional.

De este modo, el nacimiento de los Caracoles, así como la magna celebración convocada por los zapatistas a la que acudieron más diez mil personas, forma parte de esa «pedagogía del espectáculo», ya que constituyó un espacio de visibilización del trabajo y las problemáticas de la zona, pero además representa una demostración de fuerza encaminada a legitimar la resistencia en Chiapas y a demostrar que el zapatismo no estaba muerto, por el contrario renacía y se recomponía adaptándose al nuevo contexto político.

Asimismo, la fundación de los Caracoles responde a la necesidad fundamental del zapatismo de fortalecer los procesos autonómicos en los lugares más frágiles. Las comunidades en las que se sitúan los ahora corazones políticos de cada zona son también los más hostilizados por el gobierno federal y los paramilitares. En ello radica la importancia de una «pedagogía del espectáculo» como ésta que funge tanto como una denuncia como una barrera que busca contener las agresiones.

Ahora, los Caracoles como aplicación real de los Acuerdos de San Andrés, significan para los zapatistas, más que una mera forma de organizar el territorio recuperado, la culminación del proceso de construcción de un marco empírico que busca legitimar las acciones políticas encaminadas a construir el autogobierno que ha desarrollado en la zona desde 1994. En palabras de la Comandanta Esther: «Aunque el gobierno no los ha reconocido [los Acuerdos de San Andrés], para nosotros es nuestra ley y nos defenderemos con ella»¹. En este sentido también la Cuarta entrega de la «Treceava estela»² vuelve a apelar al derecho del pueblo a gobernar y gobernarse conforme lo

¹ Discurso de la Comandanta Esther, EZLN, 9 de agosto de 2003.

² La «Treceava estela» es el conjunto de escritos, firmados por el Subcomandante Marcos, que son publicados en siete entregas que salen a la luz en julio de 2003. En ellos se hace pública la decisión de declarar la muerte de los Aguascalientes y el nacimiento de los Caracoles. A lo largo de estos documentos se busca explicar a la población el porqué de esa decisión y el significado que tiene para la lucha zapatista.

marca el Artículo 39 constitucional, tal como se hizo en la Primera Declaración de la Selva Lacandona.

En cuanto a las transformaciones internas con el nacimiento de los Caracoles, la organización deja en manos de las bases de apoyo el gobierno de las cinco zonas que integran el territorio recuperado desde 1994. Las Juntas de Buen Gobierno a partir de entonces representan la máxima autoridad en la zona, es decir, se autonomizan del EZLN, se cambia de un gobierno con base militar a uno civil con base en la organización tradicional indígena.

El EZLN transforma también sus funciones con el nacimiento de los Caracoles, los milicianos y el CCRI a partir de entonces limitan su actuar a dos tareas principales: los primeros se dedican únicamente a velar por la seguridad de las comunidades bases de apoyo³, y los segundos a librar la lucha y la estrategia políticas hacia fuera de las comunidades.

En cuanto a la relación del EZLN con la sociedad civil, la muerte de los Aguascalientes marca el fin de lo que el Subcomandante Marcos denominó «el síndrome de la cenicienta»⁴, es decir, la ruptura de toda relación de paternalismo hacia los pueblos indios, pasando así de la etapa de la caridad a la del apoyo político.

A partir de entonces la sociedad civil trataría directamente con las JBG siendo ahora éstas directamente las que toman las decisiones en términos de las visitas, los trabajos o los proyectos a aplicar en la zona. Así se logran construir espacios autónomos de relación directa con el exterior y de reflexión desde la resistencia, donde convergen cotidianamente distintas formas de lucha a nivel internacional.

LAS MUJERES Y LOS CARACOLES

«Los Caracoles nacen marcados por las voces de mujeres indígenas» y como tales son la evidencia de la transformación pedagógica de la administración del saber, decir y callar de las mujeres zapatistas según lo afirma Bestausteguigoitia. La muerte de los Aguascalientes representa también el inicio de una nueva etapa para las mujeres dentro de la organización zapatista en tanto que se abren espacios para expresar denuncias sobre la verdadera situación de las mujeres zapatistas.

Se habla por primera vez hacia afuera de la necesidad de impulsar relaciones sociales de igualdad entre géneros a lo interno de la organización y de las comunidades para lograr resarcir la inequidad histórica persistente. Las mujeres se imponen como ente político dentro del EZLN y ante la sociedad civil nacional e internacional.

Las zapatistas salen a la luz denunciando la persistencia de la opresión económica y de género en la que viven. Poniendo en evidencia las múltiples dimensiones que presenta

³ Aunque los milicianos tienen presencia en algunas comunidades en realidad rara vez se enfrentan directamente con los grupos paramilitares que suelen acosar la zona, mantienen contacto con las JBG y su presencia suele ser más bien simbólica, tanto por su política de no enfrentamiento como porque a pesar de que se estructura organizativa sea militar carecen de armas.

⁴ Esta figura surge desde 1994, se refiere específicamente a una zapatilla de tacón de aguja sin par que llegó dentro del acopio que la sociedad civil envió a Chiapas como forma de apoyo, y ha servido para ilustrar, en los discursos de Marcos, la falta de sensibilidad de la población y la persistencia de la idea paternal y discriminatoria de la limosna.

el conflicto social vivido desde la experiencia de las mujeres pobres indígenas zapatistas: que va de la situación de guerra cotidiana, hasta el racismo y el desprecio a las formas tradicionales de organización y producción, pasando por la lucha de clases y por su puesto el machismo y la opresión de género por parte de sus propios compañeros.

CÓMO SE ORGANIZAN LOS CARACOLES

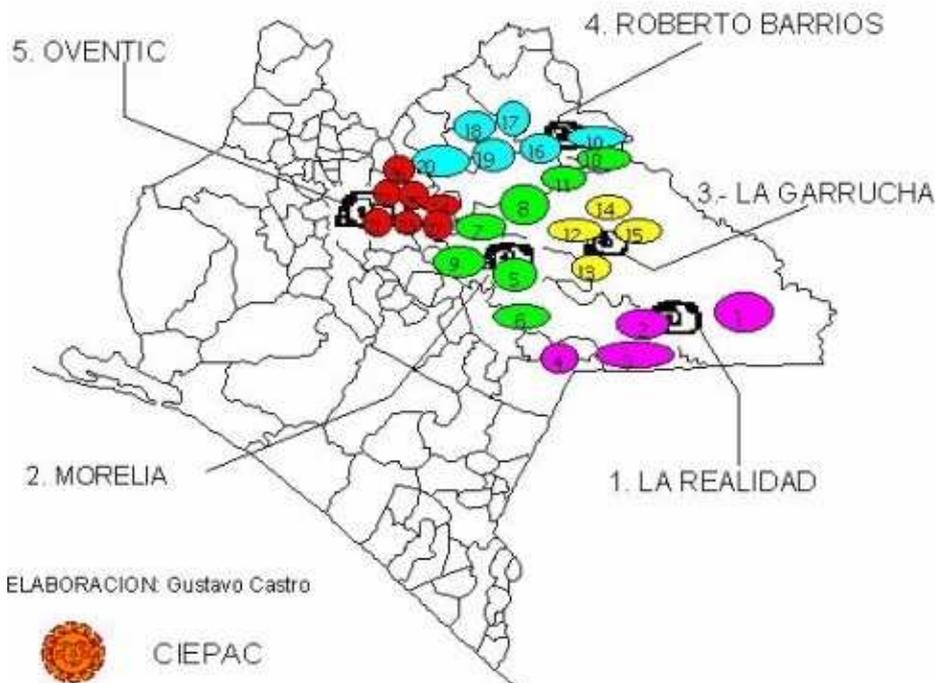
El autogobierno ejercido dentro de las zonas en rebeldía está organizado por las comunidades a nivel local, por grupos de comunidades a nivel regional y por un grupo de regiones a nivel de zona, así cada Caracol tiene a su cargo una de las cinco zonas en las que se agrupan los territorios recuperados.

Los treinta Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (conocidos por los zapatistas por el acrónimo de MAREZ) son declarados «existentes» con la ruptura del cerco militar el 19 de diciembre de 1994. Con esto comienza el proceso de construcción de la autonomía zapatista impulsada por las comunidades bases de apoyo. Actualmente los Municipios Autónomos ejercen el derecho a la autodeterminación de forma independiente.

Ahora, las Juntas de Buen Gobierno, constituidas el 9 de agosto de 2003, tienen como función contrarrestar el desequilibrio en el desarrollo de los municipios autónomos y de las comunidades, mediar en los conflictos que pudieran presentarse, atender denuncias de todo tipo, vigilar la realización de proyectos comunitarios en los MAREZ y promover el apoyo a proyectos comunitarios, vigilar el cumplimiento de las leyes, además de vincular al EZLN y al CCRI con las bases de apoyo zapatistas civiles.

El siguiente mapa ilustra lo que es el territorio recuperado por el EZLN así como su distribución organizativa:

 **LOS CARACOLES DEL EZLN**
LAS JUNTAS DE BUEN GOBIERNO EN CHIAPAS



5

Cada una de las partes constitutivas del territorio o del gobierno rebelde recibe un nombre asignado por sus pobladores mediante un consenso de asamblea. El cuadro siguiente contiene los nombres de las cinco zonas, del Caracol al que pertenece cada una y de la JBG que le corresponde:

Zona	Caracol	Nombre	JBG	Municipios	Origen étnico
Selva fronteriza	I. La Realidad	<i>Madre de los Caracoles del mar de nuestros sueños</i>	«Hacia la esperanza»	-General Emiliano Zapata -San Pedro de Michoacán -Libertad de los pueblos mayas -Tierra y libertad	tojolabales, tzeltales, mames
Los Altos de Chiapas	II. Oventik	<i>Resistencia y rebeldía por la humanidad</i>	«Corazón céntrico de los zapatistas delate del mundo»	-San Andrés Sacamch'en de los pobres -San Juan de la Libertad -San Pedro Polhó -Santa Catarina -Magdalena de la Paz -16 de febrero -San Juan Apóstol Cancuc	Tzotziles, tzeltales
Selva Tzeltal	III. Garrucha	<i>Resistencia hacia un nuevo amanecer</i>	«El Camino del Futuro»	-Francisco Gómez -San Manuel -Francisco Villa -Ricardo Flores Magón	Tzeltales
Tzots Choj	IV. Morelia	<i>Torbellino de Nuestras Palabras</i>	«Corazón de Arco Iris de la Esperanza»	-17 de noviembre -1° de enero -Ernesto Ché Guevara -Olga Isabel	Tzeltales, tzotziles, tojolabales

⁵ Mapa de CIEPAC (Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria) en <http://www.ciepac.org/mapas/politicos/caracol03.jpg>, consultado el 26 de abril de 2006

				-Lucio Cabañas -Miguel Hidalgo -Vicente Guerrero	
Zona Norte	V. Roberto Barrios	<i>Que habla para todos</i>	«Nueva Semilla que va a producir»	-Vicente Guerrero -Del Trabajo -La Montaña -San José en Rebeldía -La Paz -Benito Juárez -Francisco Villa	Cho'oles, zoques, tzeltales

BIBLIOGRAFÍA

BARTRA, Armando, «Descifrando la Treceava Estela», publicado en 176 octubre de 2003, *La Nación*, documento en línea en <http://memoria.com.mx/node/237>, consultado el 24 de abril de 2008

BELASTEGUIGOITIA, Marisa, «Los Caracoles como Pedagogía Zapatista: Tiempo y Espacio del sujeto femenino indígena»

LENKERSDORF, Carlos, «Raíces profundas de los Caracoles», publicado en 176 octubre de 2003, *La Nación*, documento en línea en <http://memoria.com.mx/node/237>, consultado el 20 de abril de 2008

VELASCO, Ambrosio, «Crítica al Estado-Nación Mexicano», Facultad de Filosofía y Letras, UNAM